

## Notas del mes

Sherwood Anderson

Cuando vigilaba hacia los países de Hispanoamérica falleció Sherwood Anderson, quizá el más fuerte de los novelistas norteamericanos. Su muerte acaeció a la altura de Panamá, y por supuesto ella significa un dolor intenso para las letras estadounidenses. Sherwood Anderson era la personificación del auténtico escritor norteamericano, pues había comenzado su carrera primero como hombre de negocios y había triunfado en ellos y luego, abandonando esa actividad que le dió éxito y fortuna se dedicó de lleno a la literatura.

El tipo de novela de Anderson fué grato a la gran masa, si bien había en ella una dosis grande de poesía y de lirismo. Esta poesía y este lirismo no dañaban el sentido realista de la narración que era o fué la gran base de su labor; por el contrario, daba una fuerza enorme al relato.

Anderson había sido en su infancia vagabundo, antes de llegar a ser uno de los más hábiles agentes de publicidad en Chicago, su ciudad natal. Comenzó en oscuros menesteres y fué escalando, paso a paso, los tramos de la fortuna. Cuando estaba a punto de ser quizá un multimillonario, abandonó a los cuarenta años los negocios y como quien dice viró en redondo hacia la novela. Había almacenado un caudal enorme y rico de experiencias y conocía la pasta de que estaban hechos los hombres. Pudo así pintarlos en su auténtica y profunda realidad. Las novelas de Anderson, como «La risa negra», «Hombres en

marcha», «Un hombre blanco», fueron éxitos decisivos en su carrera y le abrieron el ancho mundo de la popularidad y del éxito. De esta suerte Anderson triunfó en todas las actividades en que trabajó. La vida contradictoria y apasionante de Norte América está vivida y poderosa en sus novelas, especialmente la vida de Chicago, centro de gigantescas operaciones mercantiles, en las cuales se mueven innumerables tipos dignos de pasar a las páginas de las novelas.

Y en efecto Anderson concentró en sus obras toda la vida potente de esas ciudades y pueblos diseminados en las praderas del medio Oeste. Pero la singularidad de este autor es que el individualismo lírico en que teje sus novelas, está envuelto por la ondulación de las multitudes que en todo instante llenan con su rumor el ámbito de la narración.

Es sensible la muerte de Anderson, ocurrida precisamente durante su viaje a la América hispana que tanto deseaba conocer. Un misterio queda suspendido sobre esta muerte, pues Anderson habría observado con su pupila certera los ambientes de estos países, y quizá qué cosas originales e imprevistas nos habría contado como fruto de sus observaciones.

#### El novelista **Ciro Alegría**

El Premio Latinoamericano de novela fué otorgado al escritor peruano **Ciro Alegría** por su novela *El mundo es ancho y ajeno*. Como se sabe, esta novela fué primero presentada al Jurado chileno y luego de haber obtenido la distinción de ser seleccionada entre varias, fué enviada a los Estados Unidos al Jurado central, que estaba compuesto por John Dos Passos, Ernesto Montenegro y Balir Niles. Entre el centenar de novelas remitidas desde todos los países de América hispana, se eligió como la mejor la de nuestro conocido autor, que desde hace algunos años reside en Chile. **Ciro Alegría** era ya suficientemen-

te conocido en América por sus anteriores novelas «La serpiente de oro» y «Los perros hambrientos».

La obra de Alegría se caracteriza por su gran dosis de humanidad. Con ser tan joven ha empleado ya en sus libros los recursos y las experiencias de un hombre maduro. Y sus libros demotan una observación sagaz sostenida por un estilo rico en matices. El premio que ahora le ha discernido el Jurado de los Estados Unidos no viene sino a confirmar una reputación que ya la crítica se había cuidado de establecer en juicios elogiosos. Alegría nació en Perú y debió salir de su país a causa de incidencias políticas que le llevaron a vagar por los territorios más solitarios de su patria. Este viaje forzado, de huída, le sirvió para acumular el rico caudal de sus observaciones de la vida de la sierra y selva peruanas que luego nos habría de dar, palpitante de verdad y colorido en las páginas de sus novelas citadas. Su gran amor a las cosas, hombres y paisajes de América, le han dado ahora un nuevo motivo de triunfo, pues la novela que ha servido para este concurso está hecha sobre elementos vírgenes de la vida americana y es, según referencias, una obra de rica y medular consistencia humana. Celebramos el éxito obtenido por el escritor peruano, a quien los círculos de escritores se han apresurado a ofrecer el testimonio de su adhesión y simpatía.

#### Premio «Ricardo Güiraldes»

En Buenos Aires fué adjudicado el Premio Ricardo Güiraldes del concurso de novelas organizado por la editorial Lozada a los escritores Bernardo Verbitszky por su novela «Es difícil empezar a vivir» y a Juan Carlos Onetti, por su novela titulada «Tierra de nadie».

El Jurado estaba compuesto por Norah Lange, en representación de la Sociedad Argentina de Escritores; Jorge Luis Borges, en nombre de los escritores participantes, y Guillermo de Torre por la empresa editora.

**Un libro venezolano**

Se ha publicado en Caracas un nuevo libro de Mariano Picón Salas: «Proceso y formación de la literatura venezolana». Picón Salas, amigo nuestro de muchos años, pues residió en Chile y recibió su título de profesor en el Instituto Pedagógico, ha desarrollado en su patria una actividad literaria intensa y de un alto interés. Fué fundador y director de la Revista Nacional de Cultura, una de las buenas tribunas americanas de difusión literaria y director del departamento de Cultura del Ministerio de Educación. Junto a esta labor, Picón Salas se entregó a la tarea de escribir libros y artículos en diversas revistas del continente, desarrollando en ella lo mejor de su pensamiento y de su fervor en la labor americanista.

El libro que ha publicado hace poco representa quizá lo más interesante de su labor crítica, pues en él desarrolla con amplitud a la vez que con certero juicio el proceso de la formación y desarrollo de la literatura venezolana a través de más de un siglo, en la poesía, en la novela, en el cuento y en la crítica.